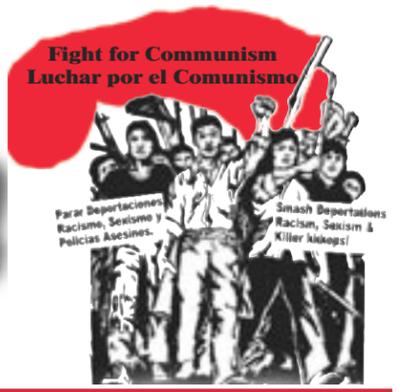


Bandera Roja

MOVILIZAR A LAS MASAS PARA EL COMUNISMO

PARTIDO COMUNISTA OBRERO INTERNACIONAL * WWW.ICWPREDFLAG.ORG



DE DHAKA, BANGLADESH A BANGALORE, INDIA: OBREROS Y OBRERAS DE LA COSTURA CONSTRUYEN SOLIDARIDAD COMUNISTA

Trabajo entre obreros de la costura en la ciudad de Dhaka, Bangladesh. He recibido *Bandera Roja* durante más de cinco años mediante un camarada estadounidense. Recientemente fui contactado por obreros de la costura en la ciudad de Bangalore, India.

Quiero contarles sobre mi viaje por el comunismo. Yo era un niño en 1971 cuando Pakistán Oriental (ahora Bangladesh) fue oprimido sin piedad por los gobernantes de Pakistán Occidental. Se estima que más de 3 millones murieron en la brutal guerra.

Había un fuerte movimiento por el socialismo. Sin embargo, este movimiento socialista se basó en la vieja noción de que primero hay que luchar para que el capitalismo nacionalista aplaste al sistema semifeudal. Después de que las fuerzas nacionalistas acaben con los residuos feudales, esto crearía a la clase obrera la cual lucharía por el socialismo y, eventualmente, por el comunismo.

El movimiento izquierdista tenía una base masiva. Fue apoyado por millones. Soldados y obreros participaron activamente en perpetuar sabotajes y en la insurrección. Sin embargo, siguieron ciegamente la línea de Mao de la teoría de dos etapas.

Este oportunismo llevó a que el movimiento traicionara a los obreros y soldados, los cuales luego fueron reprimidos bestialmente por los gobernantes de Bangladesh. Muchos se desilusionaron, pero muchos se hicieron verdaderos comunistas. Yo estaba entre los que pensaban que el comunismo es la única solución.

Cuando comencé a leer *Bandera Roja*, quedé instantáneamente asombrado con la línea de luchar directamente por el comunismo. Me dije a mí mismo, ¿por qué queremos salvar la esclavitud asalariada cuando queremos destruir la esclavitud asalariada misma desde sus raíces? Estaba muy emocionado.

Pero el entusiasmo inicial no duró mucho. Intenté reclutar a mis viejos amigos. Ellos creían firmemente en el movimiento socialista. Sin una base a mi alrededor, me volví pasivo. Leía *Bandera Roja* pero no reclutaba a nadie. Mi lectura de *Bandera Roja* vaciló. Solamente leía algunos artículos. Eventualmente, solo les echaba un vistazo a los titulares y a las fotos. De vez en cuando, algunos artículos en *Bandera Roja* despertaban mi interés. Sabía que tenía que reclutar, pero se me hacía muy difícil hacerlo.

Fue en un momento bajo de mi vida y comencé a leer sobre el materialismo dialéctico. Por qué el comunismo puede ganar, creciendo en oleadas, las cosas pequeñas pueden convertirse en sus opuestos: estos titulares me llamaron la atención. Me hicieron pensar que las masas obreras del viejo movimiento nunca tuvieron una guía clara para estudiar la dialéctica comunista revolucionaria.

Los artículos recientes sobre la India y la pandemia mundial se explicaron muy claramente. Fue en ese momento que comencé a evaluar seriamente mi compromiso con el comunismo. Luego recibimos la espantosa noticia de la muerte de obreras/os en la fábrica de Dhaka. Solo la codicia despiadada puede explicar lo que sucedió. Necesitamos el comunismo y solo el comunismo.

Ahora he adoptado un nuevo enfoque, aprendiendo de mis camaradas en la India. Debo ir directamente a los obreros. Debo hablar su idioma. Debo aprender y escucharlos. Traen consigo una mina de oro de municiones. Con estos trabajadores, debo aprender colectivamente la filosofía comunista de la dialéctica y construir el Partido.

Con este fin, tengo cinco personas en torno a las ideas de *Bandera Roja*. Cuatro son mujeres jóvenes y uno es un camarada que vive en una zona cercana a Myanmar. Ahora mantengo correspondencia regular con nuestros camaradas en Bangalore. Su apoyo financiero fue abrumador y nos dio la fuerza para continuar la lucha por el comunismo. ¡Sigamos con el buen trabajo, camaradas!

Rojo de Bangladesh

BANGALORE (India), 1 de agosto: “¡Así es como vamos a ganar en nuestra batalla por el comunismo!”, dijo una joven obrera de la costura. Ella y otros trabajadores de la costura estaban en una reunión cuando recibimos cartas discutiendo *Bandera Roja* de cinco nuevas camaradas en Bangladesh. Nuestro grupo comunista en Bangalore recolectó pequeñas donaciones para nuestras hermanas y hermanos que fueron afectados por un incendio mortal en Dhaka, Bangladesh.

Los camaradas en Bangladesh querían saber cómo podemos construir una base grande para el comunismo. “Esta es una pregunta no solo en Bangladesh, sino también en todas partes. El capitalismo es un sistema moribundo”, dijo un camarada. “Intenta sobrevivir atacando a la clase trabajadora mediante guerras racistas y nacionalistas. Miremos la situación en el sur de Asia: India, Pakistán y China, todos con armas nucleares, dispuestos a sacrificar a millones de nuestros trabajadores por ganancias”.

Otro camarada de Bangalore habló para aclarar cómo las guerras están afectando directamente a la clase obrera. “Durante la pandemia, nuestras fábricas estaban cerrando como lluvias monzónicas. Los trabajadores estaban perdiendo puestos de trabajo. Muchos morían de coronavirus. Los patrones chinos vieron esto como una oportunidad. Construyeron enormes fábricas de costura y las modernizaron para aumentar la

producción a nivel mundial. Pero esto no ayudó a los obreros chinos. Les redujeron sus salarios para pagar por la modernización de las fábricas”.

Un camarada que ha trabajado durante más de 20 años ha visto muchos cambios. “Tanto los trabajadores indios como los chinos estaban sufriendo debido a la crisis del capitalismo. Pero los patrones de ambos países estaban concentrando sus fuerzas armadas. Las fuerzas armadas chinas tienen una superioridad tecnológica abrumadora construida con la plusvalía proveniente de la mano de obra de los obreros chinos. Entonces, mientras hablan de guerras, vemos que las guerras son una forma de abrir mercados. Bangalore es ahora una capital de alta tecnología. Muchas innovaciones están financiadas por fondos de cobertura de China”.

Nuestra discusión trató de abordar la pregunta planteada por nuestros nuevos camaradas en Bangladesh. En una reunión de dos horas, muchos camaradas concluyeron que la clase obrera tiene el poder de cambiar, pero los patrones quieren que nos sintamos impotentes. Esta es el arma más grande que tienen los patrones. No es su poderío militar, sino que ideológicamente nos están ganando a pensar que los trabajadores de otros países son nuestros enemigos.

Estamos difundiendo cientos de *Bandera Roja* en las áreas de confección de Bangalore. Así es como estamos consiguiendo que nuevos compañeros se unan y sean los líderes

[Ver BANGALORE en página 4](#)

EDICIÓN VOL 12 #10 — DEL 4 AL 25 DE AGOSTO DEL 2021

ADENTRO:

COMISIÓN DEL 6 DE ENERO DE EE. UU.: LOS TRABAJADORES DEBEN DESTRUIR EL PODER ESTATAL CAPITALISTA, PÁGINA 2

EL SALVADOR: TRABAJADORES Y ESTUDIANTES COMUNISTAS LUCHAN CONTRA LOS ATAQUES FASCISTAS DEL CAPITALISMO, PÁGINAS 3-4

SUDÁFRICA, EE. UU.: LA FILOSOFÍA COMUNISTA FORTALECE NUESTRA LUCHA, PÁGINA 5

JUEGOS OLÍMPICOS: FESTIVAL NACIONALISTA CON FINES DE LUCRO, PÁGINA 6

Comisión del 6 de Enero de EE.UU.:

LOS TRABAJADORES Y SOLDADOS DEL MUNDO NECESITAN UNA REVOLUCIÓN COMUNISTA PARA DESTRUIR EL PODER ESTATAL CAPITALISTA

Una comisión del Congreso de Estados Unidos está investigando el asalto fascista del 6 de enero al Capitolio de Estados Unidos. ¿Fue un golpe fallido que intentó mantener a Trump en su puesto impidiendo que el Congreso certificará la victoria electoral de Biden, o simplemente fue un espectáculo? Esta comisión proclama que su objetivo es “defender la democracia” de esta falsa “insurrección”.

“No tengo muchas esperanzas de la comisión”, dijo un lector de *Bandera Roja*, “pero tal vez podamos obtener la suficiente información para contrarrestar la desinformación”.

“Muy hipócrita”, dijo otro. “La estructura misma de nuestro gobierno está tan profundamente sumida en el totalitarismo corporativo. El verdadero peligro fascista no se verá mitigado por los enjuiciamientos. Les dará a los neoliberales la cómoda sensación que anhelan de que el sistema está funcionando”.

Esta situación plantea interrogantes a los que se enfrentan los trabajadores en todas partes. Una insurrección es “un levantamiento o rebelión de ciudadanos contra su gobierno”. ¿De quién es el gobierno?

Los gobiernos capitalistas no son “por y para el pueblo” (trabajadores ciudadanos e inmigrantes). Son por y para los gobernantes capitalistas, ya sea en democracias como Estados Unidos o dictaduras militares como Myanmar. Es cierto también países capitalistas de Estado como China y Cuba.

El gobierno es “poder estatal” organizado. Ejerce la dictadura de la clase capitalista sobre las masas. Siempre que nos enfrentamos a los horrores y desastres del capitalismo, este poder estatal nos bloquea. Cuando nos levantamos y nos rebelamos, nos reprime todo el tiempo que puede.

Necesitamos un mundo comunista, donde los trabajadores estén en el poder. Solo podemos llegar allí luchando y ganando una revolución para destruir el poder estatal capitalista.

Golpes Fascistas e Insurrecciones

Comunistas: Más diferentes que Similares

La revolución comunista tiene como objetivo



BANDERA ROJA ES ÚNICA.

Si es cierto que una sola chispa puede iniciar un incendio en la pradera, entonces esa reciente edición que leí estaba llena de chispas en todo el mundo.

Hubo una chispa de los trabajadores de las fábricas en El Salvador que mostraron la insignificancia de Bitcoin argumentando que “ninguna

destruir el estado capitalista, no apoderarse de él. Crearemos una organización social del poder nueva y muy diferente.

Las masas, organizadas por nuestro Partido comunista, participarán directa y abiertamente en la toma y ejecución de decisiones. Lidarán del comportamiento antisocial de manera colectiva y camaraderil, no con la fuerza bruta.

Una vez que hayamos aplastado la última resistencia capitalista, no habrá necesidad ni uso de la violencia organizada.

Por el contrario, los golpes fascistas como el reciente en Túnez o el fallido motín pro-Trump del 6 de enero tienen como objetivo apoderarse del aparato estatal capitalista, no destruirlo. Usan ese poder estatal contra las masas.

Los “insurrectos” fascistas querían criminalizar a los obreros y jóvenes negros, a los migrantes, las personas trans, el aborto y más. Querían evitar la enseñanza de cualquier cosa asemejándose a la ciencia o la verdad sobre el racismo.

Los politiqueros de ambos lados de las “guerras culturales” utilizan temas como estos para distraer a los trabajadores de los ataques a nuestros empleos y bienestar. Utilizan el racismo, el sexismo y el nacionalismo para dividir a las masas y aumentar nuestra explotación.

El poder comunista es todo lo contrario. Las masas necesitan derrotar el racismo y el sexismo para unirnos en un sistema colectivo donde produzcamos y compartamos todo. El comunismo liberará el estudio de la ciencia y la historia de sus cadenas capitalistas.

Los golpes fascistas cuentan con el apoyo de los jefes militares y las fuerzas armadas imperialistas. La clase dominante estadounidense está profundamente dividida. La demora en reprimir los disturbios del 6 de enero lo demostró. Pero, por ahora, los altos mandos militares estadounidenses apoyan la dictadura capitalista en su forma democrática (electoral).

La revolución comunista, por el contrario, depende de ganar a los soldados, marineros e infantes de marina de base para que se volteen contra los altos mandos y lideren la revolución comunista. Trabajamos ahora para convencerlos de que se unan, apoyen y lideren rebeliones, insurrecciones y guerras prolongadas de la clase obrera comunista.

Dependemos de la clase obrera internacional para defender y difundir la revolución comunista.

La Estrategia Comunista Revolucionaria del PCOI

Los trabajadores deben organizar para el comunismo en el “punto de producción” (lugares

moneda servirá a la clase trabajadora”. Otra era de los obreros automotrices en Chennai, India, enojados por la pérdida de empleos y la crisis capitalista. Hubo más chispas de los trabajadores de MTA en Los Ángeles y los obreros de Boeing en Seattle discutiendo como aumentar la influencia y la membresía del PCOI.

Todas estas discusiones tuvieron lugar en las fábricas, el sitio mismo donde los capitalistas ob-



La revolución comunista, no las elecciones terminará con la racista esclavitud salarial

de trabajo). Los trabajadores ciudadanos e inmigrantes deben prepararse para liderar masas más amplias para levantarse, rebelarse, derrocar y destruir los gobiernos capitalistas en todas partes.

No hay forma pacífica de liberarnos a nosotros y al Planeta Tierra de los estragos del capitalismo. Debemos prepararnos para la lucha armada - insurrecciones y guerra de guerrillas prolongadas - hasta que los capitalistas sean derrotados en todo el mundo.

La insurrección y la revolución son siempre ilegales. También lo son los preparativos para estas. Pero las masas revolucionarias han demostrado que se puede hacer. Tenemos mucho que aprender de las victorias (y errores) de la Revolución Haitiana y la Comuna de París de 1871. De la revolución bolchevique de 1917 en Rusia y la historia revolucionaria en China y en otros lugares.

El poder estatal capitalista es fuerte pero no invencible. Las masas pueden derrotarlo. ¡Podemos ganar!

Daremos parto a un mundo nuevo sobre las cenizas del viejo. Este nuevo mundo comunista existe hoy en embrión en nuestro Partido. Tomará forma y crecerá en medio de las dificultades y la lucha de clases. Dará saltos hacia adelante y sufrirá contratiempos. Se desarrollará de manera desigual y diferente en todo el mundo, pero siempre al servicio de los intereses de los trabajadores en todas partes.

No nos dejemos desviar ni distraer por las falsas promesas de democracia del capitalismo. No nos dejemos intimidar por el terrorismo fascista abierto del capitalismo.

Debemos luchar para siempre involucrar a las masas en el proceso de planificar y movilizar para el comunismo. Debemos ayudarles a ver la necesidad de ingresar y construir el Partido Comunista Obrero Internacional.

tienen su plusvalía o ganancias. Todos estas también tenían algo más en común. Pasaron de reaccionar a los ataques de la clase capitalista a enfatizar la necesidad de una revolución comunista (no socialista). En resumen, demostraron una unidad en acción en torno a la línea de *Bandera Roja*: Movilizar a las Masas para el Comunismo.

Camarada de *Bandera Roja*



Únete al
Partido Comunista Obrero Internacional (PCOI)
www.icwpredflag.org — Twitter @redflagbandera
E-mail: icwp@nym.hush.com
Instagram @icwprf — Facebook: icwpredflag
Escribir a: PMB 362
3006 S. Vermont Ave., Los Angeles, CA 90007, USA

Salario Mínimo:

NECESITAMOS UN MUNDO COMUNISTA SIN DINERO

El Salvador—“Recientemente el liderato obrero nos hemos reunido, en 2 días diferentes, con 6 obreros de la fábrica, para armar una estrategia anti patronal y que demuestre cual es la posición del Partido Comunista Obrero Internacional en esta coyuntura del aumento al salario mínimo”, dijo un líder obrero.

El gobierno del presidente Nayib Bukele propuso un aumento del 20% al salario mínimo, a partir del 1 de agosto del 2021, lo que equivale a unos \$60. Los patronos son apoyados por el gobierno dentro de este sistema capitalista, recibirán subsidio para el aumento al salario mínimo.

“Los que ganamos más del salario mínimo, no vamos a recibir aumento en el salario, pero si en los precios de los frijoles”, dijo un trabajador. Este anuncio a finales de junio de este año, disparó los precios en los mercados, la canasta básica alimenticia y las medicinas subieron de precio en más del 20%.

Hoy los patronos nos están exigiendo más producción y amenazando con despidos por lo del aumento al salario mínimo. Los obreros organizados en el PCOI debemos tener mas reuniones cada semana para organizar y luchar por un sistema sin salarios ni dinero, el comunismo.

Los patronos de la fábrica argumentan que deben indemnizar a las y los obreros por los últimos 6 meses de enero a junio, debido al aumento del salario mínimo que comienza a partir del 1 de agosto del 2021. Según ellos, los compradores de la producción no aceptarían nuevos precios, usaron su ley capitalista para que los trabajadores no se rebelaran en contra de ellos y han dado por terminado sus contratos de 6 meses.

“Es insoportable que después de una indemnización los patronos decidan seleccionar a cuantos, y quienes quedarán trabajando en las fábricas. Debemos organizarnos y luchar contra

el sistema patronal”, decía un camarada que por años ha laborado en el área de empaque de la fábrica.

Una parte del liderato sindical ya había negociado la estrategia, para vender a la clase obrera con los patronos y firmado con el Ministerio de Trabajo mediante un acta en donde dice que el patrono queda comprometido a indemnizar a los trabajadores cada año. Pero con el aumento salarial que aún no se ha dado, tomaron la decisión de forma inmediata de indemnizar los primeros 6 meses usando chantajes y amenazando que, si no tomaban la indemnización, nunca más lo iban a dar hasta que la empresa lo decida o su contrato sea terminado.

Los empresarios conocen las necesidades personales, saben bien que el alto costo de la vida cada día es más difícil, la canasta básica esta demasiado elevada y que hoy por hoy el dinero no sirve para cumplir con la compra de alimentos, medicinas.

“El salario solo nos sirve para sobrevivir pues no sabemos qué puede pasar de hoy en adelante”, decía otro camarada lector.

Como Partido hemos estado viendo que a nuestra clase obrera también le hace falta más conciencia de lucha y que debemos impulsar una férrea lucha contra las leyes patronales y sus sirvientes.



Los camaradas del Partido en las reuniones colectivas han realizado los enfoques más políticamente, han sido más discutido los ataques patronales hacia los trabajadores. Y la necesidad de la revolución comunista.

Los patronos no han medido la capacidad de respuesta ideológica que pueden tener las y los obreros, que cada día se está retomando con el liderazgo comunista del PCOI y a través de la lectura del periódico Bandera Roja.

El liderato del Partido ha pensado en extender más diálogo comunista ante este ataque oportunista. Se ha planificado llevar a cabo reuniones en las cuales hagamos del conocimiento de nuestra clase trabajadora las leyes de la dialéctica, para impulsar nuestra lucha revolucionaria dentro y fuera de la fábrica por la implementación del comunismo, **leyendo y distribuyendo Bandera Roja y organizados en el PCOI.**

ABRIENDO PUERTAS AL COMUNISMO

“Me siento más insegura, cuando la policía y el ejército están en todas partes”, así inicié una conversación con una compañera de la universidad, después que vimos como estos les revisaban sus mochilas y celulares, a dos alumnos de este mismo lugar.

En las últimas semanas el presidente Nayib Bukele dio la orden de enviar al ejército y la po-

licía a las calles. Es evidente la militarización y abuso de poder que estos ejercen contra la clase obrera. Y rondó mucho por mi cabeza, “siguiendo la línea del partido ¿Cómo podemos llegar a estos soldados?”

Mi compañera siguió la conversación diciéndome que sus padres le han hablado de los años 80' y muchas anécdotas que ellos tienen sobre la guerra y malas experiencias con soldados.

Yo le dije que el capitalismo utilizaba a los

soldados para reprimirnos pero que también históricamente en el mundo los soldados han sido aliados muchas veces y han volteados sus armas en contra de los patronos.

Fue una conversación rápida pero que ha tenido mucho impacto en mí, ella sabe que estoy en un partido comunista y puedo seguir hablando con ella y eventualmente invitarla a una reunión.

Camarada en El Salvador

ESTUDIANTES CONMEMORAN LUCHA ANTIFASCISTA DE 1975

El Salvador. - Hace 46 años, el 30 de julio de 1975, miles de estudiantes de la sede central de la Universidad Nacional salieron a manifestarse en contra de la ocupación militar de la sede occidental universitaria un par de días atrás.



El gobierno del fascista Coronel Arturo Armando Molina desplegó al ejército para detener la marcha. Cientos de estudiantes fueron masacrados, hasta este día no se tiene un dato exacto, porque después de la masacre, los esbirros del ejército intentaron lavar con agua la sangre de nuestros mártires en la lucha.

La represión se intentó legitimar como una acción de respuesta a un “complot comunista”. Comunistas o no, esa generación de jóvenes se involucró a la lucha inspirados por las experiencias de los movimientos revolucionarios en todo el mundo. Que nuestra conmemoración sirva para resguardar el legado de sus intenciones genuinas de revolución.

Desde la masacre hasta nuestros días, la conmemoración es muestra

del estado de la lucha en El Salvador. Este año ha sido una oportunidad para que los jóvenes universitarios griten presente en la lucha contra el gobierno de Nayib Bukele.

Bukele ha reafirmado el ingreso gradual de 40,000 nuevos efectivos para la fuerza armada en los siguientes cinco años, una muestra más de la relevancia política que da a las armas en su proyecto de poder. En medio de una crisis económica y sanitaria, en un contexto de ascensos de militarización, cientos de personas salieron a protestar en contra del gobierno.

Todavía las masas siguen ausentes en estas protestas, la gran mayoría de ellas siguen confiando en Bukele. Pero la realidad es cada vez más difícil para estas también, el descontento social crece. Crecer entre las masas con la lucha política por el comunismo es posible en el vacío que dejará la caída de las expectativas en el proyecto capitalista de Bukele.

LUCHAR CONTRA EL FASCISMO ORGANIZANDO OBREROS, ESTUDIANTES Y SOLDADOS PARA EL COMUNISMO

El Salvador. “Se están viviendo momentos muy parecidos a los tiempos de la guerra de los 80”, señaló una trabajadora de la salud.

“Durante esa época la Fuerza Armada llegó a tener hasta 65 mil mujeres y hombres uniformados, para la lucha contra la guerrilla del FMLN. Esto con el apoyo económico de USA, 2 millones de dólares diarios, con el cuento de defender la democracia”, respondió una líder del Partido Comunista Obrero Internacional.

“Yo no creo en la democracia, esta se utiliza al antojo de los politiqueros capitalistas, bajo este lema democrático explotan y reprimen a la clase trabajadora, Yo creo en la lucha por el comunismo”, concluyó la líder.

El crecimiento del Partido Comunista Obrero Internacional es clave y esto solamente sucederá si el trabajo es decidido y constante, tanto con los trabajadores industriales y los soldados como centro de la estrategia revolucionaria del Partido.

Para no dar tregua a la clase trabajadora que manifiesta críticas o descontento el gobierno de Nayib Bukele vuelve a retomar viejas estrategias de gobierno anteriores como es el uso del ejército, una práctica fascista.

Por esta razón está aumentando el número de

efectivos de la Fuerza Armada cuya meta que se propone es aumentar de 20 mil a 40 mil soldados en 3 años que falta para terminar su gobierno. Aunque si logra consolidar el apoyo fascista de la fuerza armada y policía, podría reelegirse y lo ha anunciado como un logro que favorecerá a la población.

“Dame tu número de teléfono, donde vivís” son expresiones diarias de acoso sexual de soldados y policías a jóvenes estudiantes o trabajadoras. Tanquetas en la calle, cientos de soldados amenazando a cualquier joven o trabajador que les parezca sospechoso de todo o de nada.

Esta fuerza represiva del ejército en apoyo a la policía está en la fase 4 del Plan Control Territorial, y también recibirá más equipo y armamento.

La respuesta en tiempos pasados al fascismo siempre ha sido lucha organizada de la clase trabajadora, desplegándose acciones revolucionarias en todo el territorio. Hoy organizamos para el PCOI, luchando directamente por el comunismo.

Los capitalistas recurren a la policía y el ejército, como una fuerza represiva en contra de cualquier levantamiento para frenar la ira de los trabajadores, pues la ilusión del cambio prome-

tido va desapareciendo poco a poco.

En la sociedad capitalista todos los organismos policiales, militares o de justicia, sirven a los intereses de la clase dominante. La clase trabajadora necesita un Ejército Rojo movilizándolo a las masas para el comunismo.

La presión de los patronos de EE.UU. es fuerte, el presidente Bukele estuvo en reunión con una comisión estadounidense de alto nivel, ante la posibilidad de que el gobierno salvadoreño aceptara ayuda del gobierno de China.

Además, de recibir ayuda en vacunas contra el COVID 19, también han enviado un buque para el “combate del narcotráfico”, con el objetivo de reafirmar la alianza ES-USA. Esta semana Bukele se reunió con Ongs pro-E.U. coordinada por la embajadora estadounidense.

La única manera de combatir el fascismo es organizándose en el Partido Comunista Obrero Internacional, en las fábricas, centros de trabajos, universidades; y logrando infiltrar en la mente de los jóvenes soldados, que pertenecen a nuestra clase y que no deben obedecer órdenes de los patronos capitalistas. Distribuir más **Bandera Roja** en estas áreas, ayudara a la revolución comunista.

CONTRADICCIONES IMPERIALISTAS EN EL SALVADOR Y EN UCRANIA

En El Salvador, las contradicciones que existen entre los principales imperialistas se están agudizando claramente a medida que intentan mantener o ganar el control favor de uno u otro.

Al mismo tiempo, las necesidades de la clase trabajadora también se profundizan tanto a nivel económico como a nivel social e ideológico. Ante esta realidad, los trabajadores no tenemos más alternativa que retomar la lucha en defensa de la clase obrera que un día abandonaron los viejos partidos comunistas a nivel mundial. Es justamente esto lo que nuestro partido comunista obrero internacional nos ofrece al retomar la lucha por el comunismo, creando redes sociales comunistas, leyendo en línea y distribuyendo nuestro periódico **Bandera Roja**.

Como clase trabajadora internacional, debemos tener claro que lo que esta pasando ahora es una manifestación de la lucha imperialista aliada con la clase dominante salvadoreña para controlar la riqueza que la clase trabajadora produce.

Ningún imperio es bueno y los objetivos que defienden son los mismos, obtener el máximo de ganancias a través de la explotación de la clase obrera.

Además, El Salvador y Centroamérica son un área geográfica estratégica tanto para el imperio norteamericano como para sus rivales, el imperio chino y el imperio ruso, quienes se disputan la hegemonía mundial.

Los mensajes del imperio norteamericano al presidente Nayib Bukele son claros. Entre los altos funcionarios enviados a El Salvador recientemente se encuentra Victoria Nuland, la misma representante del imperio que trató de persuadir a Víctor Yanukovich, ex presidente de Ucrania, para que le diera la espalda a los rusos y así formar parte del bloque europeo-norteamericano.

Yanukovich ignoró el mensaje y un año después fue derrocado por sus adversarios apoyados por los EE.UU.

De igual manera, la señora Nuland dijo que El Salvador no tiene opción para escoger entre China y EE.UU.

“Tenemos un compromiso y vamos a continuar mejorando las relaciones,” afirmó también la encargada de negocios de EE.UU en El Salvador en una entrevista por un canal de televisión salvadoreño.

Nayib Bukele es apoyado por un grupo de burgueses. como Ricardo Poma, Roberto Murray Mesa, Roberto Kriete y otros. Todos son grandes empresarios cuyas riquezas han sido obtenidas a través de la explotación obrera.

Cualquier reforma impulsada por este sector de la burguesía que en teoría busque beneficiar a los trabajadores, por ejemplo, la reforma educativa, el acceso a las redes de internet, el uso del bitcoin como moneda de curso legal, etc. son algo secundario. Pues en el fondo de estas iniciativas lo que buscan no es mejorar las condiciones de los trabajadores sino profundizar su explotación en beneficio de una burguesía que experimentará una mayor acumulación de riqueza.

La similitud de lo que sucedió en Ucrania y lo que sucede en El Salvador actualmente es la manipulación política e ideológica de los apa-



ratos del capitalismo y el imperialismo, que buscan confundir a la clase trabajadora haciéndole creer que los procesos de transformación que ofrecen en la actualidad son en beneficio de esta clase. En realidad lo que buscan los imperios y sus aliados burgueses locales es seguir explotando a los trabajadores y apoderarse no solamente de los recursos naturales y los mercados, sino también de zonas geopolíticamente estratégicas. Por esa razón, la clase trabajadora no debe apoyar a ningún imperio ni gobierno capitalista, pues ellos velan solo por sus intereses de clase y nosotros, por lo tanto, como clase obrera, tenemos que velar solo por nuestros intereses de clase.

La alternativa a la avalancha guerrerista que se nos avecina es la construcción de nuestro partido y anticiparnos con la revolución comunista.

BANGALORE

De página 1

de nuestro partido. A cada nuevo lector se le pide que tome más copias de **Bandera Roja**. Estamos explorando la posibilidad de imprimir **Bandera Roja** en bengalí.

Un camarada en Bangladesh relató una historia relacionada con el centenario del Partido Comunista Chino (PCCh). Dijo que un pequeño grupo de intelectuales marxistas en China fue influenciado por la exitosa revolución de los bolcheviques en la Unión Soviética. Aunque el PCCh comenzó como un grupo muy pequeño, cons-

truyó una base masiva para el socialismo y ganó el poder estatal. Podemos aprender de su error de luchar por el socialismo y abrir el mundo al comunismo.

El capitalismo no caerá por sí solo. Necesitamos destruirlo.

SUDÁFRICA: AGUDIZANTES CONTRADICCIONES EXIGEN UNA SOLUCIÓN COMUNISTA A LARGO PLAZO

CIUDAD DEL CABO (Sudáfrica), 3 de agosto— Durante el último mes, particularmente después del encarcelamiento de Jacob Zuma, Sudáfrica se ha visto afectada por violentas protestas y disturbios. Algunas apoyan a Zuma, pero principalmente están pasando porque las masas están desesperadas.

Las contradicciones del capitalismo en Sudáfrica se han intensificado. Esto se refleja en la creciente desigualdad, el desempleo, la pobreza y la desesperación. De alguna manera se refleja en la intensificación de las contradicciones dentro del partido gobernante, el Congreso Nacional Africano (CNA).

La clase dominante consiste en la desconfiable facción reformista (la “Transformación Econó-

mica Radical” o RET) y la desconfiable facción centrista liderada por Ramaphosa. Ambas facciones representan a los capitalistas. Al centro del fraccionalismo está la lucha por Sudáfrica y cuales capitalistas controlan la economía y el destino de Sudáfrica.

La facción RET está respaldada por pequeños industriales negros recientemente surgidos. Está más o menos alineado, o se alinearía, con los imperialistas orientales Rusia y China. Mientras que la facción de Ramaphosa está respaldada por el establecimiento empresarial blanco y le agradan más o menos los imperialistas occidentales.

Estas luchas dentro del partido gobernante son importantes para explicar algunos de los desarrollos caóticos dentro del país. Pero no son las principales impulsoras. El fracaso del capitalismo, o más correctamente la naturaleza explotadora del capitalismo, es la razón principal por la que tenemos caos y destrucción.

Pero para el movimiento comunista existe una gran oportunidad.

El sistema capitalista crea el racismo. Por lo tanto, debido a su naturaleza, ha sido incapaz de lidiar con él. Es más, depende de él. Trajo miseria en lugar de prosperidad, pobreza y desigualdad en lugar de atender las necesi-

dades primarias de las masas.

Todo esto es directamente opuesto a la sociedad comunista que se construirá sobre las cenizas de la revolución comunista. Por lo tanto, la lucha del colectivo aquí en Ciudad del Cabo y en toda Sudáfrica es luchar contra la miseria y la pobreza destruyendo la fuente de esta miseria. Es decir, luchamos por una revolución comunista completa.

Algunos camaradas están tratando duramente de reclutar nuevos miembros. Nos hemos unido a algunos grupos y formaciones de estudiantes para reclutar y difundir ideas comunistas entre los estudiantes. Sudáfrica tiene un potencial de crecimiento masivo del Partido. Pero sin una visibilidad pública considerable del Partido o sin la difusión de nuestras ideas, no nos daremos cuenta del potencial.

No es que las masas rechacen nuestras ideas. Es que la mayoría de ellas nunca las escuchan. Es por eso por lo que la mayoría de ellas están luchando por reformas a corto plazo, sin una solución clara para el futuro a largo plazo.

El PCOI es la solución del futuro. El comunismo es la solución. Una sociedad sin explotación, sin dinero y sin la acumulación privada de riquezas es la solución. Una sociedad que busca destruir el racismo en lugar de usarlo es la solución. Una sociedad que existe principalmente para atender las necesidades de las masas, no las ganancias individuales, es la solución.

Mucha más gente, jóvenes y mayores, están de acuerdo. Con disciplina y dedicación, muchos más se unirán al Partido y llevarán adelante la lucha comunista.



Materialismo Dialéctico:

SUPERANDO LAS CONTRADICCIONES EN RECLUTAR PARA PCOI

LOS ANGELES (EE. UU.), 2 de agosto —Un nuevo camarada dijo durante una reunión colectiva del PCOI que el materialismo dialéctico es confuso y suena a jerga. Sin embargo, la filosofía comunista del materialismo dialéctico es vital para comprender cómo las masas pueden hacer una revolución comunista. La filosofía comunista no es solo un punto de vista personal o un conjunto de valores. Describe la realidad. Es una guía para la acción.

Nuestro colectivo decidió planificar una serie de tres foros para discutir las tres principales leyes de la dialéctica.

Estudiamos nuestro panfleto sobre materialismo dialéctico y programamos reuniones de Zoom para que pudieran venir tantas personas como fuera posible. Participaron tres jóvenes que no suelen asistir a nuestras reuniones junto a los miembros del colectivo y otro camarada.

La primera sesión se centró en la primera ley: la ley de las contradicciones. Una contradicción es un par de cosas conectadas donde (a) los dos lados son, al menos en parte, lo que son debido a esa conexión, y (b) los dos lados también se interfieren entre sí, se reprimen o realmente luchan entre sí.

Cada proceso tiene sus propias contradicciones. Podemos identificar la principal contradicción y fortalecer el lado que queremos que gane.

Es importante identificar nuestras contradicciones tanto internas como externas para poder mejorar nuestro reclutamiento para el Partido. Durante nuestra primera sesión, preguntamos: “¿Con qué contradicciones tratamos cuando se trata de reclutamiento?”

Una camarada expresó que existe una contra-

dicción entre querer ganar a la gente para el comunismo y tener miedo de que no les caería bien si supieran que es comunista.

Hablamos de la contradicción entre aspirar a una sociedad comunista y trabajar en una capitalista para sobrevivir.

Otra camarada dijo: “Ser madre y considerar el precio, ese es mi miedo. Construir para una revolución comunista es un proyecto enorme. Es algo alarmante”. El miedo que ella compartió fue algo que mucha gente tiene.

Un compañero respondió: “Sin tus camaradas te sientes sola. La colectividad nos ayuda a darnos cuenta de que somos más fuertes juntos y nos ayudará a vencer ese miedo”.

Una forma de plantear la principal contradicción es: individualismo versus colectivismo. El capitalismo impulsa el individualismo. Los camaradas y toda la clase trabajadora luchan con el condicionamiento centrado en sus familias y amigos cercanos dentro de sus círculos. “Mi familia, mi sueldo, mi apartamento, mi teléfono”, etc. Esta es la vida que la mayoría de las masas están viviendo hoy en día, donde nos vemos obligados a trabajar para mantener a nuestras familias.

En el otro lado, tenemos el colectivismo que implica producir y distribuir *Bandera Roja*, participar en grupos de estudio, ayudar a reclutar y construir el Partido, etc. Nosotros y el PCOI esperamos expandir este colectivismo a las masas.

En el comunismo, el colectivismo se vuelve primario. Implica la producción de bienes que la clase trabajadora necesita para sobrevivir: comida,

ropa, zapatos, refugio y atención médica. Compartiremos en la abundancia como también en la escasez y nada se comprará o venderá.

Incluso nuestra vida social verá una transformación en la sociedad colectiva. Las relaciones sociales serán más significativas e irán más allá de la familia y las personas con las que trabajamos. Las relaciones y la interconectividad florecerán a medida que crezcamos para vernos a nosotros mismos y a nuestras familias como una comunidad más grande mundialmente donde todos nos importamos y nos necesitamos los unos a otros para la sociedad como debería ser.

En el conflicto entre los dos lados de una contradicción, un lado casi siempre es dominante. Las situaciones en las que los dos lados están “parejos” son raras y temporales.

Pero el lado dominante no tiene por qué seguir siendo dominante. El lado dominante lucha por mantenerse en la cima. El otro lado lucha por ganar la partida. Luchamos para que gane nuestro lado colectivo y podamos derrocar a la sociedad capitalista. Ganaremos, pero solo juntos.

Nuestro próximo artículo se centrará en la ley del cambio “cuantitativo a cualitativo”.



MANIFESTANTES PRO-CUIDADO MÉDICO DAN LA BIENVENIDA A LAS IDEAS COMUNISTAS

SEATTLE (EE. UU.), 25 de julio: “¡Por fin!” dijo J. Ella acababa de ver la pancarta del PCOI “Luchar por reformar el sistema de salud capitalista es una pérdida de tiempo. ¡Los trabajadores de la salud y los pacientes necesitan el comunismo para crear un futuro saludable!”.

Los camaradas llevaron **Bandera Roja** a las marchas y mítines de “Medicare (Cuidado Médico) para todos” (M4All) aquí y en California. Dijimos que el capitalismo nunca puede brindarles atención médica decente a las masas que no sea racista ni sexista. Nos opusimos a los organizadores de M4All y los liberales y socialistas, que promueven “Medicare para todos” como solución a la mortal atención médica capitalista.

J estaba de visita en Seattle desde el Área de la Bahía de San Francisco. Había venido al mitin para encontrarse con “camaradas”. Ella sostuvo el letrero, tomó una copia de **Bandera Roja** y nos hizo tomarle una foto. En cuestión de minutos, se lo había reenviado a tres amigos. Se llevó media docena de periódicos para leerlos y distribuirlos entre sus amigos y su pareja.

Le enviamos un mensaje de texto con dos artículos sobre la lucha comunista contra el racismo en Boeing. Más tarde ella respondió: “¡¡¡Muchas gracias!!! ¡Leí la edición que me distes y me encantó! “ Se ha unido al grupo de WhatsApp del PCOI Healthcare.

Mientras los oradores seguían hablando, afirmando que Medicare para todos es la respuesta a una atención médica costosa y desigual, hablamos con participantes que no estaban tan convencidos.

Muchas conversaciones fueron más allá de simplemente culpar al capitalismo, aunque esa es la verdad. La gente estaba interesada en nuestras ideas sobre cómo la atención médica comunista creará un futuro más saludable.

D se mudó a Seattle desde Carolina del Sur hace cinco años. Estaba emocionado de hablar con nosotros después de hojear **Bandera Roja**. Llegó al mitin precisamente para recabar información como esta. Consideró una ventaja apren-



der sobre la lucha comunista contra el racismo en Boeing y sobre una sociedad sin dinero.

Una mujer que solicitaba firmas para M4All estaba interesada en saber cómo los programas de salud pública en todo el mundo subcontratan cada vez más corporaciones privadas, a menudo firmas de capital privado. Más de la mitad de los ingresos del plan de atención médica “sin fines lucrativos” más grande de EE. UU. - Kaiser Permanente - se destina a subcontratistas privados con fines lucrativos.

Ella es de Inglaterra. Nos dijo que el Servicio Nacional de Salud inglés hace lo mismo. Ni ella ni D se sorprendieron de que los llamados planes públicos sean solo otra forma de generar ganancias para la clase dominante.

La revolución comunista eliminará a estos explotadores racistas sedientos de ganancias y a su sistema monetario. Nos permitirá construir una nueva sociedad donde todo, incluido el cuidado de la salud, se produzca y se comparta según las necesidades.

El PCOI Movilizará a las Masas Comunistas para Garantizar la Salud Pública

La sociedad comunista empleará la ciencia sin restricciones por motivos lucrativos. Principalmente organizará masas activas para asegurar una sociedad sana. En lugar de depender de las élites, las masas de todo el mundo participarán activamente en la prestación de atención médica colectiva y el avance de la ciencia.

El comunismo abrirá el acceso a la atención médica y movilizará a las masas para que hagan

lo necesario para la salud pública. Los comunistas chinos movilizaron a un millón y medio de campesinos para interrumpir el ciclo de vida de la mortal “enfermedad de los caracoles” a finales de la década de 1950.

En el comunismo, aprenderemos de los éxitos (y los errores) de modelos como este a escala masiva para toda la atención médica.

Progreso Real Es Posible: El PCOI Tiene que Crecer

Camaradas en el Área de la Bahía de San Francisco y Los Ángeles distribuyeron más de 175 copias de **Bandera Roja** en las marchas y mítines allí.

Por sugerencia de los camaradas de Seattle, un amigo asistió al mitin en Portland. Una trabajadora de la salud de la costa este no pudo asistir a uno allí. Pero ella está invitando a sus compañeros de trabajo a una barbacoa y circula copias recientes de **Bandera Roja**, señalando los artículos sobre la atención médica comunista.

El colectivo de Seattle utilizó esta movilización para reconectarse con amigos, uno de los cuales está estudiando salud pública. Planeamos pedirles que se unan al grupo Healthcare WhatsApp y que asistan a nuestra propia barbacoa de agosto.

En medio de la pandemia mundial y la crisis en la atención médica de EE. UU., ha quedado claro que este problema es una puerta de entrada para la lucha comunista en torno a muchos otros. Más personas de las que creemos están abiertas a abrazar la necesidad omnipresente del comunismo.

JUEGOS OLÍMPICOS: “UN FESTIVAL DE NACIONALISMO IMPULSADO POR LAS GANANCIAS”

“Se trata más de nacionalismo que de internacionalismo”, coincidió un grupo de lectores de **Bandera Roja** de Seattle (EE. UU.) Que estaban discutiendo los Juegos Olímpicos. Solo unos pocos vieron los eventos televisados. Pero todos estuvieron de acuerdo en que los comités olímpicos nacionales y el Comité Olímpico Internacional (COI) se aprovecharon de los atletas. La mayoría estuvo de acuerdo con un camarada que dijo: “Es un festival de nacionalismo impulsado por las ganancias”.

Este año, la gente a nivel mundial ha visto los Juegos Olímpicos de manera diferente, y no solo por la pandemia.

Las atletas femeninas han estado utilizando esta plataforma para combatir el sexismo decidiendo que vestimenta usar durante las competencias. Y respaldando la lucha contra el racismo.

Varios equipos de fútbol femenino - incluido el equipo de Estados Unidos antes de su partido inaugural contra Suecia, al igual que Chile, Gran Bretaña y Nueva Zelanda - comenzaron sus partidos con el gesto antirracista de arrodillarse.

“Mi propósito y mi misión son más grandes que el deporte”, dijo la lanzadora de EE.UU. del martillo, Gwen Berry. “Estoy aquí para representar a aquellos que murieron debido al racismo sistémico. Esa es la parte importante”.

Win Htet Oo, nacido en Myanmar y ahora residente en Melbourne (Australia) había clasificado en natación. Pero decidió renunciar a competir para protestar contra la junta militar que se ha apoderado de Myanmar.

La gimnasta estadounidense Simone Biles se convirtió en una voz destacada contra el abuso sexual al hablar sobre los crímenes de Lawrence G. Nassar, el ex médico del equipo femenino de gimnasia de EE. UU. y del atletismo de la Universidad Estatal de Michigan.

Biles, favorita para ganar la medalla de oro, se retiró por el bien de su salud mental, citando la necesidad de proteger tanto su mente como su cuerpo de las presiones de la competencia.

“Lo que le interesa al Comité Olímpico Internacional (COI) es el balance financiero y dar un buen espectáculo”, dijo un profesor australiano de estudios deportivos. Dijo que hacerse de la vista gorda ante el abuso de los derechos humanos es “parte de la historia del COI y del movimiento olímpico”. El peor ejemplo fueron los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936. La Alemania nazi utilizó los Juegos Olímpicos como propaganda, para promover una imagen de una Alemania nueva, fuerte y unida, mientras enmascaraba su creciente racismo, antisemitismo y homofobia.

El verdadero propósito de estos juegos capitalistas es promover el nacionalismo, así como el racismo y el sexismo. ¡Y al mismo tiempo ganar dinero para los capitalistas!

Preguntas para los Lectores de Bandera Roja: Atletismo y Comunismo

¿Tendremos competencias atléticas cuando hayamos alcanzado el comunismo? Dado que no habría naciones ni fronteras, ciertamente no habría Juegos Olímpicos, Copa del Mundo, etc. Pero con la misma certeza, para la salud de las masas, alentaríamos los deportes, en diversas formas.

Fomentamos la colectividad y la cooperación. ¿Cómo debería ser el atletismo después de la revolución comunista? ¿Habrá el concepto “ganar” en el sentido que existe hoy?

Dado que no habría dinero, no habría ganancia económica de los deportes. Pero ¿socavarían los juegos competitivos una premisa básica del comunismo: que a los humanos les va mejor cuando trabajamos juntos?

¡Por favor envíenos sus ideas sobre cómo se verían los deportes cuando hayamos alcanzado el comunismo y no haya más naciones, dinero o patrones!

El Primer Grupo de Estudio del PCOI en Pakistán: La Lucha por Construir el Partido.

Recientemente organicé una reunión con estudiantes universitarios. En esa reunión traté de darles un poco de la idea sobre el comunismo y los inconvenientes del podrido capitalismo.

Me sorprendió que no tuvieran ni idea del comunismo. Cuando comencé a hablarles sobre el comunismo y nuestra lucha, me hicieron algunas preguntas que no esperaba.

La primera fue: "En el comunismo, todos son iguales, médico, ingeniero, piloto, obrero, chofer, etc. y todos tendrían las mismas facilidades. Entonces, ¿quién va a estudiar más para graduarse como médico o ingeniero si sabe que todos recibirán todo lo que necesiten independientemente de su nivel educativo?"

Respondí que la gente estaría consciente de que la educación los beneficia a ellos y a la sociedad en su conjunto. En el comunismo, la gente obtendría títulos educativos para beneficiar a toda la comunidad. Algunas personas preferirían obtener títulos profesionales y lo harían para contribuir a la comuna.

La segunda pregunta fue: "Debido al comunismo, nuestra sociedad dejaría de tener competencia, lo que significa que nuestra sociedad dejaría de progresar".

Respondí que la sociedad no dejaría de progresar. La competencia es inyectada en las sociedades por la clase burguesa solo para controlar a la gente y hacer que las masas se peleen entre sí. Aquellos que compiten más duro obtienen beneficios materiales como un gran salario, una gran casa y otros lujos.

En el comunismo, las masas no van a pelearse entre sí, porque las circunstancias serán diferentes. También mencioné que los capitalistas deciden qué profesión recibe el salario máximo y cual recibe el salario mínimo. Como a los trabajadores que realizan trabajo manual, se les paga menos y las personas que tienen títulos y que realizan trabajos intelectuales están bien pagadas.

Todo el juego capitalista consiste en maximizar las ganancias y la plusvalía. Las personas de clase media alta están mayoritariamente en estos puestos, y en su mayoría tienen trabajos administrativos. Esta clase trata de salvaguardar los intereses de la clase capitalista, por lo cual obtienen beneficios a cambio.

Traté de responder a todas sus preguntas y estaban un poco convencidos. Esta reunión fue tan interactiva que algunas personas que pasaban también se unieron a la discusión. Espero que, si organizo reuniones con regularidad y con diferentes personas, esto sería fructífero para nuestro Partido y nuestra lucha. Y, debido a esto, podría organizar un colectivo de gente joven y enérgica.

Creo que todos los camaradas en todo el mundo deberían organizar reuniones con la gente, para que nuestro mensaje se transmita a las masas y nuestra lucha sea cada vez más eficaz.

SURKH SALAM: Saludos Rojos (Revolucionarios).

Un Camarada en Pakistán

Combatiendo la Tiranía del Sistema Monetario del Capitalismo

"Odio tanto el dinero, y el hecho que nos gobierna", exclamó E. Nuestro colectivo estaba discutiendo el artículo "¿Cómo puede funcionar el comunismo sin dinero?" en la última edición

de *Bandera Roja*.

"Afecta todo", continuó ella. "Nuestras casas, relaciones, las familias son destrozadas cuando no hay suficiente dinero".

C describió cómo ella menciona esto cuando distribuye el periódico en los mítines. "Les pregunto qué harían si no estuvieran esclavizados por un salario. Un tipo pensó por un minuto y luego dijo que estaría arreglando bicicletas para la gente".

"No menospreciaríamos trabajos como arreglar bicicletas o servir café", respondió E, quien trabaja en Starbucks. Si no se le pagara a nadie, explicó, se respetaría el trabajo manual que actualmente es mal pagado. "Dedicaríamos nuestro tiempo a la comunidad".

"¿Hablas de esto con otras personas?" Preguntó B. "¿Familia o compañeros de trabajo?"

"Una de mis hermanas está en la misma página que yo", dijo E. "Creo que cuando la gente realmente no está de acuerdo, no tiene sentido discutir con ellas. Tienes que liderar viviendo conforme a tus valores".

Hablamos un poco de contradicciones. La gente dirá cosas anticomunistas, precapitalistas, pero generalmente nuestros amigos tienen otras ideas o valores que entran en conflicto con la realidad capitalista. Si escuchamos con atención, encontraremos oportunidades para señalar eso y compartir algo sobre nuestra visión de un mundo comunista.

"Hay cosas que a la gente no les gustan de sus vidas", dijo E, "pero lo ven como un defecto personal. Como ir a un trabajo que odian solo por el dinero. Se culpan a sí mismos. Se nos enseña a culparnos a nosotros mismos en lugar de pensar en grande. Pero hay una solución."

"Es la ética puritana la que los engaña", sugirió C. "En una sociedad comunista no sentirías que estás metiendo la pata. El capitalismo crea ganadores y perdedores. Hay una escasez planificada de éxito".

"La gente no se da cuenta de que Estados Unidos es el imperio del mal, la Estrella de la Muerte", concluyó E.

"Todos conocemos a más personas a las cuales les gustaría participar en discusiones como esta", dijo B. "¿Qué podemos hacer para que algunos de ellos asistan a nuestra próxima reunión? Y, mirando hacia el futuro, cómo podemos construir más grupos como este".

Colectivo en Los Ángeles, EE. UU.

Camaradas Critican Artículos Sobre Cambio Climático

Los artículos de la página 2 de la última edición de *Bandera Roja* tratan sobre el cambio climático y el liderazgo de las mujeres en la lucha contra sus efectos. El cambio climático es un desastre global causado por la incesante codicia del capitalismo por ganancias y definitivamente deberíamos escribir más sobre él.

También es útil que el artículo señale el impacto dispar del cambio climático en las mujeres, la migración y el papel del liderazgo de las mujeres en la organización masiva en su contra. Nos comprometemos a escribir más sobre esto en el futuro.

Creemos que deberían haberse incluido un par de cosas.

Primero, el papel masivo de las ONG (Organizaciones No Gubernamentales) en países anteriormente colonizados. El artículo decía: "De Bangladesh a Sudán, de Nicaragua a Fiji, las mujeres están organizando a las masas para crear soluciones locales". Sería más



exacto escribir: "De Bangladesh a Sudán, de Nicaragua a Fiji, las mujeres, en las ONG, están organizando a las masas para crear soluciones locales, no una solución revolucionaria".

El imperialismo salió de África, Asia, América del Sur y Central por la puerta principal y regresó por la puerta trasera. Desde la década de 1980, cuando el Banco Mundial y el FMI, dominados por Estados Unidos, comenzaron a otorgar préstamos a países "en desarrollo" basados en recortar los programas estatales de atención médica, educación y bienestar social, las ONG comenzaron a aparecer como hongos silvestres.

Las fundaciones (como la Fundación Ford o Bill y Melinda Gates) otorgan dinero a organizaciones civiles, o incluso las proponen para que se organicen en torno a un programa específico. Por tanto, la organización civil depende de la caridad de la Fundación. Las ONG que "empoderan" a las mujeres para que inicien pequeñas empresas están diseñadas para desviar a las masas de mujeres airadas - en las comunidades oprimidas - de la revolución y encausarlas hacia proyectos locales de autoayuda.

El artículo tenía razón al destacar el aumento de la actividad política entre las mujeres en todo el mundo, pero no estuvo claro en el área clave, las ONG, donde la batalla de ideas, procomunista o proimperialista, debe librarse.

En segundo lugar, la cuestión política del cambio climático no se puede abordar sin plantear la necesidad de una lucha revolucionaria de masas. La profundidad y urgencia de la crisis significa que el control actual que los capitalistas tienen sobre el poder estatal será desafiado cada vez más - por otros capitalistas nacionales, por capitalistas rivales internacionales y por las masas airadas organizadas por el PCOI.

Cuando decimos que "es solo el capitalismo el que se interpone en el camino. El capitalismo y la visión limitada de las masas airadas de cómo sería un mundo comunista" debemos enfatizar lo que realmente es el capitalismo. Es la dictadura del capital, en la que todas las decisiones se toman en beneficio de la clase capitalista y se utiliza el poder armado del estado para hacerlas cumplir. Si no enfatizamos esto, fomentamos una comprensión idealista de la transformación social.

En los Estados Unidos, fue necesaria la Guerra Civil para arrebatarnos el poder Estatal a los poderosos esclavistas capitalistas ávidos de ganancias y ponérselo en las manos de los capitalistas industriales emergentes. No podemos esperar menos de los dueños del gigantesca industria de combustibles, respaldados por el ejército más grande del mundo, que a su vez se enfrenta al combustible y al poder militar e industrial de otros estados: la Guerra Mundial de una forma u otra. La transformación social necesita botas sobre el terreno para enfrentar el poder estatal capitalista y no podemos evitar mencionarlo.

Colectiva Escolar de la Costa Oeste

Los Rebeldes Cubanos Deben Elegir:

¿REVOLUCIÓN COMUNISTA O ESCLAVITUD CAPITALISTA-IMPERIALISTA?

Rebeliones masivas estallaron en Cuba el 11 de julio. Jóvenes y trabajadores airados, muchos de ellos negros, protestaban el terror policial racista, el desempleo masivo y la falta de alimentos y medicinas. La pandemia empeoró aún más las condiciones de vida.

El gobierno, como todos los gobiernos capitalistas, atacó brutalmente a los manifestantes con gases lacrimógenos y munición viva, matando al menos a un trabajador.

Las condiciones comenzaron a deteriorarse para las masas cubanas en la década de 1960 debido al embargo impuesto por el imperialismo de EE.UU. que buscaba que las masas derrocaran al gobierno cubano anti-EE.UU.

Pero el principal problema de Cuba es interno: en 1961 Fidel Castro declaró a Cuba socialista. El socialismo es capitalismo de estado. Mantiene la esclavitud asalariada y la explotación de las masas para exprimirles ganancias.

Crea una nueva clase capitalista que obtiene ganancias explotando a las masas con la esclavitud asalariada y las esclaviza a los vaivenes del mercado mundial capitalista-imperialista.

Por lo tanto, para su supervivencia, Cuba depende de exportar azúcar, médicos y atraer turistas extranjeros. La crisis económica capitalista mundial y la pandemia han devastado su industria turística arrojando a millones de personas bajo una pobreza aplastante.

En los primeros años revolucionarios, los obreros cubanos se sintieron inspirados para trabajar colectivamente por el bien social. Castro llamó a esto hacer “trabajo comunista”.

Pero era solo un truco por Castro y la sección dominante del Partido Comunista Cubano para motivar a los obreros a trabajar más por menos, ya que Castro usaba también incentivos individuales y diferencias salariales. Los funcionarios gubernamentales mejor pagados se hicieron ricos.

Hoy, las masas cubanas, como cientos de millones de trabajadores mundialmente, están en movimiento contra los ataques racistas e inhumanos del capitalismo.

Las Rebeliones Obrera O Sirven a la Clase Trabajadora o a los Capitalistas-Imperialistas

Si las rebeliones obreras - espontáneas o no - no movilizan a las masas para el comunismo, terminan apoyando a uno u otro grupo de explotadores capitalistas-imperialistas.

Sin un partido comunista masivo que movilice a las masas para la revolución comunista, el descontento de las masas cubanas con el capitalismo se canaliza para apoyar ya sea a los imperialistas chinos-rusos o a los de EE.UU. en su lucha canina por el dominio mundial.

Ubicada estratégicamente, controlada por una potencia hostil, Cuba podría convertirse en una amenaza existencial para el imperialismo estadounidense. Conscientes de esto, en 1898 los gobernantes de EE.UU. hundieron su buque de guerra Maine en el puerto de La Habana, culparon a España e iniciaron la Guerra Hispanoamericana para arrancarle Cuba a España.

La posesión de Cuba le permitió a EE.UU. consolidar su control sobre el Caribe, su posición como potencia hemisférica dominante y, finalmente, ascender como la potencia imperialista dominante del mundo.

Cuba es de importancia geopolítica porque se encuentra cerca de la desembocadura del Golfo de México, la ruta de tránsito para grandes cantidades de exportaciones e importaciones estadounidenses, especialmente a Europa, el Caribe y América del Sur.

La armada de una potencia hostil en Cuba podría bloquear la entrada al Golfo de México restringiendo el acceso de Estados Unidos a estas áreas.

Podría cortar el comercio y el acceso al petróleo, metales y otros recursos naturales que son cruciales para la producción bélica, especialmente en tiempos de guerra.

Cuba podría ser para Estados Unidos lo que Taiwán es para China: un portaaviones insubmersible. Los imperialistas chinos y rusos lo saben. Ambos están ampliando y consolidando sus vínculos económicos, políticos y militares con Cuba. Apoyan al gobierno cubano, que a su vez está presionando a sus ciudadanos a defender patrióticamente la “Revolución” de esas “rebeliones derechistas”.

La prensa imperialista de EE.UU. usa las rebeliones para fomentar el anticomunismo, gritando que “el comunismo no funciona”. Pero fue el socialismo o capitalismo de Estado lo que falló en Cuba, no el comunismo.

El gobierno de Biden está apoyando las rebe-



liones alentándolas a luchar por la “libertad y la democracia” capitalista. El objetivo es organizar una “revolución de color” para poner en el poder a un títere que alinearía a Cuba con el imperialismo estadounidense.

Por eso Biden aumenta las sanciones contra Cuba, a la vez que fomenta rebeliones contra el empeoramiento de las condiciones que EE.UU. ayudó a crear. Esto muestra lo hipócrita que es EE.UU.

Ya sea que ganen los imperialistas rusos y chinos o los imperialistas de EE.UU., las masas obreras cubanas e internacionales pierden.

Los obreros cubanos, como los obreros de todas partes, necesitan una revolución comunista, no socialista. Solo acabando con el capitalismo-imperialismo, podremos los trabajadores producir y compartir el producto de nuestro trabajo para satisfacer las necesidades de las masas.

Muchos manifestantes airados en las calles aspiran a una vida diferente. Sus aspiraciones solo pueden ser satisfechas por una sociedad comunista. Solo el comunismo puede ofrecernos un mundo sin racismo, sexismo, esclavitud asalariada, terror policial, desempleo, rivalidad interimperialista y guerra.

Solo una sociedad comunista basada en la colectividad, sin dinero, mercados ni ganancias, sin privilegios especiales para nadie, puede hacer realidad la consigna “de cada cual, según su compromiso y capacidad, a cada cual según su necesidad”.

Esto requiere construir al Partido Comunista Obrero Internacional entre las enardecidas masas en movimiento para luchar por la revolución y el poder obrero comunista.

RACISMO EN CUBA: ENRAIZADO EN EL CAPITALISMO

El racismo llegó a Cuba con la conquista española en el siglo 16. Primero, los gobernantes españoles se robaron la tierra de los indígenas taínos y guanahatabey. Destruyeron las sociedades indígenas igualitarias. Esclavizaron a la gente y la trabajaron hasta matarlos en las plantaciones para producir azúcar para vender en los mercados internacionales. Luego esclavizaron a millones de personas de África Occidental y sus descendientes para seguir aumentando sus ganancias.

El capitalismo fue la raíz del racismo en Cuba. Reconstruyó el racismo anti-negro después de que la esclavitud legal finalmente terminara en la década de 1880. Los propietarios de plantaciones como el padre de Fidel y Raúl Castro trajeron más trabajadores negros de Haití y de otros lugares para mantener el flujo de las ganancias del azúcar hasta el siglo 20.

La revolución de 1959 prometió acabar con este racismo oficial, ganando el apoyo de muchos afrocubanos. Y en 1962 Fidel Castro lo pronunció terminado.

Pero no fue así. No pudo ser, porque la revo-

lución cubana no acabó con el sistema capitalista de dinero, salarios y mercados. (Ver artículo) Ese sistema siguió siendo la base material del racismo, como lo es en todas partes.

La “liberalización” de Raúl Castro (2007-2013) intensificó el racismo. “Las nuevas políticas producen perdedores, porque su principal preocupación es el crecimiento económico”, comentó un analista estadounidense. “Ninguna de estas políticas está definida racialmente, pero producen nuevas formas de desigualdad social [que] tienden a ser racializadas rápidamente”.

Hoy en día, los afrocubanos tienen muchas menos probabilidades que los cubanos blancos de recibir remesas en dólares de familiares en el extranjero. El cincuenta por ciento de los blancos, pero solo el 11% de los cubanos negros, tienen cuentas bancarias. Los blancos controlan el 98 por ciento de las empresas privadas. La piel oscura se considera en general un riesgo social.

Casi todos los cubanos negros son esclavos asalariados, si logran encontrar empleo. La gran industria del turismo contrata preferentemente a

blancos. Pocos afrocubanos tienen trabajos profesionales. Los hombres negros urbanos a menudo no encuentran forma de ganarse la vida excepto en el mercado clandestino ilegal, que los somete al acoso policial.

La policía cubana “detiene y registra” a los jóvenes negros y mestizos con mucha más frecuencia que a los blancos. Se refieren a ellos con el término racista, “ciudadanos con características”. Las tasas de encarcelamiento son pequeñas en comparación con las de Estados Unidos, pero los negros también están representados de manera desproporcionada en las cárceles cubanas. Así que no es sorprendente que una de las causas de la rebelión del 11 de julio fuera el asesinato policial el 24 de junio de Hansel Hernández, de 27 años, un hombre negro desarmado al que le dispararon por la espalda.

Para acabar con el racismo, las masas cubanas, como los trabajadores y los jóvenes en todas partes, deben movilizar para una verdadera revolución comunista. Es la única forma de arrancar el racismo de raíz.